

V
 PORTADA

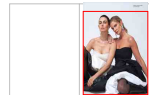
Javiera DÍAZ DE VALDÉS y Javiera ACEVEDO

MAMÁS DESLENGUADAS Y SIN CENSURA

“DIVIÉRTANSE”, DICEN AL UNÍSONO ESTAS ACTRICES FAMOSAS, YA NO SOLO POR LO LINDAS Y POR SUS CARRERAS TELEVISIVAS, SINO TAMBIÉN POR SER AHORA LAS “REINAS DEL PODCAST”. EN *EL SHOW DE LAS JAVIS* SE RÍEN DE SÍ MISMAS, DE SUS PAREJAS FALLIDAS, DE LAS MODAS Y DE TODO LO POLÍTICAMENTE CORRECTO. ESTO CAMBIA, SIN EMBARGO, CUANDO AMBAS HABLAN DE SUS HIJOS. ENTONCES, LA IRONÍA SE TRANSFORMA EN DULZURA Y CHOCHERA.

ENTREVISTA **JUAN CRISTÓBAL VILLALOBOS**
 FOTOGRAFÍA **RODRIGO PÉREZ**
 ASISTENTE FOTOGRAFÍA **FRANCISCA KETTLUN**
 STYLIST **SANTIAGO HERRERA**
 MAQUILLAJE Y PELO **CRISTIAN QUITRALA**
 DIRECTORA CREATIVA **PAULINA GONZÁLEZ**
 AUDIOVISUAL **PEDRO MAGNERE**
 PRODUCTORA GENERAL **CAROLINA LAZO**





Vestidos Trinidad Studio
Joyas Swarovski





Javi DDV: Vestido
lencero La Perla
Javi A: Top
Trinidad, Short
American Apparel
Vintage
Joyas Swarovski

EN UN CAPÍTULO APARECEN VESTIDAS DE HUASAS ELEGANTES Y, MIENTRAS HACEN GUARNALDAS DIECIOCHERAS, explican la diferencia entre ser cuica y pituca y porqué el Aperol es “lo más ordinario que hay”. En otro, muestran los medicamentos “para la cabeza” que llevan en sus carteras; y en el siguiente se visten como therians. También se han reído a carcajadas conversando con la actriz Gaby Hernández y con la mexicana Florinda Meza.

La complicidad, el sarcasmo y el desenfado son la fórmula del éxito del popular podcast *El show de las Javis*. “Nos reímos de nuestras propias historias decadentes. Como cuando vamos a los eventos a comer gratis o una tienda para que nos den canje de ropa”, cuenta la actriz Javiera Díaz de Valdés (JDV). “También pelamos, porque el pelambre une mucho”, agrega con soltura la también actriz Javiera Acevedo. Ese mismo humor irreverente es el que muestran cuando, en medio del programa, leen en voz alta los mensajes de los haters, los que van sacando de la “tombola de la mala onda”.

Partieron en septiembre de 2025 y el fenómeno fue inmediato: los ocho capítulos programados originalmente se convirtieron en 25 episodios, acumulando más de 31 millones de visualizaciones. Eso llevó a que este año, *El show de las Javis* se transmitiera también por TV Más. Ahora están preparando la segunda temporada.

Esta dupla tiene un tercer integrante tras las cámaras: el actor Héctor Morales. “Soy una especie de director-interventor. Estoy detrás, pero a veces también dentro. Ordeno, provoco, desarmo, vuelvo a armar. Me interesa que el espacio se mantenga vivo, que no se acomode demasiado. Entonces mi rol tiene que ver con tensionar lo justo para que aparezca algo más verdadero, más incómodo, más divertido”, explica.

Sentadas en el living del pequeño y acogedor departamento en Vitacura al que Javiera Díaz de Valdés se acaba de cambiar con su hija Rosa, ambas amigas hablan del otro tema que las une y apasiona: ser mamás.

—¿Cómo nace la amistad de ustedes?

—(JDV) Nos llevamos bien desde que coincidíamos en eventos, grabaciones, producciones de fotos y cosas así. Tenemos una complicidad humorística y las dos miramos el mundo con una cierta agudeza.

—(JA) Nuestra relación siempre ha sido fácil y honesta. Nos gustaban las mismas cosas y nos cargaba lo mismo también. Con solo una mirada podíamos pelar sin que nadie se diera cuenta. (Risas).

—(JDV) En una época tuvimos unos pololos que eran muy amigos y nos veíamos mucho. Estos tipos eran entre músicos y skaters.

—(JA) Y nosotras estábamos ahí sentadas mirándolos en el skate, siempre apañando. (Carcajadas de ambas).

—¿Y cómo llegaron a hacer un podcast?

—(JDV) Cuando en 2015 las teleseries empezaron a desaparecer y cada vez había menos trabajo, se nos ocurrió hacer una webserie. Nos juntamos con una guionista y buscamos auspiciadores. Avanzamos bastante, pero finalmente el proyecto quedó ahí. Diez años después, quisimos revivir la idea y aprovechar el formato podcast. Sumamos a Héctor Morales que sabe de todo y tiene mucha experiencia escribiendo guiones y dirigiendo.

—(JA) Con Héctor, con quien me reencontré en *Top Chef VIP 2*, hemos hecho un muy buen equipo. Todos le ponemos mucha cabeza y corazón a esto.

—¿Siguen un libreto o improvisan? Todo parece muy espontáneo.

—(JDV) Tenemos un guion y llegamos con una producción de vestuario. Igual que en el teatro. Pero obviamente improvisamos. Como que empezamos a delirar; una dice una palabra o hace un comentario y nos lanzamos.

Nos acordamos de nuestras historias propias y ahí está Héctor para decirnos: “Sigán, sigán”. Él es extraordinario para el carboneo y sabe decirnos para dónde encaminarnos.

—(JA) Hay una ambigüedad entre la verdad y la ficción en lo



Hay una advertencia que es la premisa de todo: no nos casamos con lo que decimos, pero podemos decir lo que queremos”



Nosotras tratamos de romper los esquemas. Es una lata la cantidad de personas que solo dicen cosas políticamente correctas para no ofender a nadie”

que hablamos. Y eso es muy chistoso. No intentamos ser ejemplares, ni dar respuestas correctas, ni cerrar temas. Más bien divagamos, exageramos y nos equivocamos. Hay algo muy honesto en eso y creo que la gente lo reconoce. Como nos dice Héctor: existe una mezcla rara —y efectiva— entre profundidad y tontería, que es bastante representativa de cómo pensamos hoy.

—(JDV) Al comienzo del show —porque esto es un show más que un podcast— hay una advertencia que es la premisa de todo: no nos casamos con lo que decimos, pero podemos decir lo que queremos.

—(JA) Porque muchas veces uno no está de acuerdo con lo que piensa.

—¿Qué referencias tienen? ¿En qué se inspiran?

—(JDV) En *La Vicky y la Gaby*, en el humor absurdo de Andrés Rillon, en la serie inglesa *Absolutely Fabulous*, en la película *La Muerte le sienta bien*.

—¿Por qué creen que les ha ido tan bien?

—(JDV) Al parecer, la fórmula de “la rubia y la morena” es muy atractiva. Cuando empezamos, la gente se sorprendió de lo divertidas que podíamos ser. Yo tenía la imagen de ser distante y fría. Y el estar con la Javi, que ganó *Top Chef VIP 2*, que ha hecho comedia y que fue Reina Guachaca, me ha hecho acercarme al público y que me vean distinta.

—(JA) Es que la simpatía de la Javi era no se notaba. La encuentran muy pituca. (Risas).

—**Gracias al boom de *El show de las Javis* estuvieron en *Podemos Hablar*, con Diana Bolocco.**

—(JA) Sí, ahora hasta nos invitan a ponernos bótox juntas...

—(JDV) Y a entrenar juntas en un gimnasio. (Carcajadas de las dos).

—¿Qué episodios del podcast han generado más reacciones?

—(JA) El capítulo de los medicamentos fue muy comentado. Sin perder nuestra manera de hablar de los temas, tocamos de manera súper honesta las necesidades en salud mental de ambas. Este es un tema tabú del que no se habla en público. A la gente le da vergüenza o le asusta que vayan a pensar que está loca.

—(JDV) Y lo hablamos sin victimizarnos.

—(JA) Fue muy bonito porque muchos se sintieron identificados con lo que decíamos. Hubo una conexión con el público, de personas que se sentían casi antisociales por tomar remedios.

—¿Alguna vez se han arrepentido de algo que hayan dicho?

—(JDV) Cuando opiné que el Aperol era una rotería. Me

asusté porque pensé que me iban a funar por cuica.

—(JA) Pero decirlo está perfecto. Nosotras tratamos de romper los esquemas. Es una lata la cantidad de personas que solo dicen cosas políticamente correctas para no ofender a nadie. La pregunta al final es: ¿eres honesto 100% en lo que estás hablando?

—(JDV) Hoy todos andamos muy cuidados y moralistas.

También ahora existe la manía de aconsejar a los otros, como si fueran evangélicos. La Javi y yo somos como esos compañeros de curso que se sientan atrás y se ríen de todo. ¿Por qué uno tiene que decir la verdad siempre? ¿Hasta cuándo? ¿Qué importa? Diviértete.

—**Entonces les da lo mismo que algunos se ofendan.**

—(JDV) La mayoría se toma lo que decimos con humor y levedad. Y hay un par de graves, pero nosotros después hacemos “la tómbola de la mala onda” y leemos las cosas terribles que nos dicen.

—(JA) La idea es responderles en el programa, pero ni siquiera así los dejamos callados. Al contrario, algunos hasta nos agradecen por leer sus mensajes y nos escriben algo peor. (Risas).

EL SHOCK DE LA MATERNIDAD

Ambas reconocen que el ser madre les cambió la vida. Confiesan que fue un proceso de adaptación difícil, pero se les ilumina la cara cuando hablan de sus hijos. Javi era mamá de Kai, de casi cinco años. “Es un tierno exquisito. Estoy totalmente enamorada de él”, afirma feliz.

Javi era Díaz de Valdés es mamá de Rosa, de 18, nacida de su matrimonio con Pablo Mackenna. “Somos muy cómplices. Nos parecemos mucho. Ella me dice que soy su mejor amiga”, dice con orgullo.

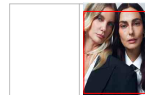
A los pocos metros, Rosa escucha y ríe con disimulo mientras se prepara para sacar a pasear a los perros Bicho y a George.

—¿Qué significó para ustedes convertirse en mamá?

—(JA) ¿Cómo te puedo explicar lo que ha traído mi vida este guatón delicioso? Yo no sería nada sin él. Kai me devolvió la sonrisa, aunque también me la había quitado porque en el embarazo subí 25 kilos y mi autoestima se fue al suelo.

—¿Fue una depresión post-parto?

—(JA) No quería levantarme más. Me vestía de buzo. No me reía, conversaba con la gente y no me interesaba. Mientras estaba embarazada todo fue hermoso, pero cuando nació me di cuenta de que mi cuerpo había cambiado. Me decía a mí misma: “¿Qué voy a hacer de mi vida? ¿A qué me voy a





PORTADA



dedicar?". Veía en lo que me había convertido y sentía pena, pero a la vez Kai me provocaba una felicidad tremenda. Y eso era hermoso.

Después me di cuenta de que podía recuperar mi cuerpo, y eso me dio la fuerza para volver a creer en mí y de nuevo ser divertida y simpática.

—(JDV) Para mí también fue un shock ser mamá. Me provocó una depresión y creo que nunca me recuperé. (Risas). Me pasaron cosas parecidas a las que sintió la Javi: una desesperación por salir de la casa y por volver a actuar. Pensaba que no podría, pero a los 20 días de tener a la Rosa volví al teatro. Se me salía la leche en los ensayos. Viéndolo ahora, la verdad es que no sabía bien lo que estaba haciendo, si no quizás no lo hubiera hecho nunca...



Camisa smoking Dior
Corbata Saint Laurent
Falda Josefina Lira
Joyas Swarovski

—¿Por qué?

—Porque todo fue muy eufórico, pero no quiero hablar de la relación con mi exmarido, es una historia muy antigua. Yo estaba recién en el mundo profesional, había salido de la escuela de teatro dos años antes, estaba haciendo mi segunda teleserie y mi tercera obra de teatro.

Era súper inmadura y he ido madurando junto a Rosa. Cuando ella llegó a la adolescencia, me di cuenta de que no correspondía que yo siguiera siendo una adolescente. (Risas).

—¿Les gustaría tener más hijos?

—(JA) Puede ser, yo no me cierro a nada. A mí siempre me ha guiado el camino de la vida.

—(JDV) Es que la Javi no planifica el futuro, es puro presente. Pura guata. Por eso Kai, que es Tauro, le dio sentido a su vida.

—(JA) Es verdad. Ni mi embarazo fue programado, aunque sí ser mamá era una de las metas de mi vida. En un momento alguien me dijo: "Escribe eso que deseas: cómo quieres que suceda, cuándo, de qué forma". Lo escribí y pasó.

—¿Es más difícil ser mamá soltera?

—(JA) A mí me encanta preocuparme de todo. Me da estructura, responsabilidad, energía. Me entrega una razón para levantarme y para hacer las cosas. Hoy todo lo hago por él.

Me gustaría dedicarme a Kai hasta que pueda, porque eso es lo que me hace feliz. A mí lo único que me importa es que esté siempre cerca, que cuando sea grande seamos cómplices, que me cuente sus cosas y que yo le pueda dar apoyo emocional.

—¿El tener hijos ha sido un obstáculo para rehacer sus vidas amorosas?

—(JA) Me identifico mucho con esa frase que dice: "Para tu hijo, tú eres su primer amor; y para ti, él es tu último amor". Sí, me puedo volver a enamorar, pero creo que no va a haber nadie en el mundo que me complemente más que Kai.

—(JDV) En eso Rosa ha sido muy buena compañera. A mi segundo marido (Juan Manuel Vial, muerto en 2021) lo sentía como un padre. De hecho, el primer tatuaje que se hizo fue un velero en honor a Juan Manuel, a quien le encantaba navegar.

—¿Son cómplices?

—(JDV) Somos ultra cómplices. Siento que fuimos hechas la una para la otra porque tenemos mucha afinidad y los mismos ritmos. Somos reposadas, muy femeninas. Unas gatas. Muchas veces nos quedamos en la cama todo el día y pedimos comida. Ella es bien regalona, como toda hija única.

—¿Eres una estricta?

—(JDV) Al contrario, soy muy relajada. Me cuesta mucho ser autoritaria, yo más bien le explico las cosas.

—¿Le das consejos con sus pololos?

—(JDV) Sí, muchos. Me encanta que pololee. Nosotras lo conversamos todo.

—¿Quiere ser actriz?

—(JDV) Sí, actriz y cantante. Siempre ha estado en talleres de teatro. Ya ha actuado en dos películas y en un corto. También hace publicidad.

—¿Te gusta que se meta en ese mundo?

—(JDV) Sí, porque lo pasa muy bien. Y eso para mí es lo más importante.

—¿Cómo celebran el Día de la Madre?

—(JDV) Salimos a comer con mi mamá, mi tía y mis primas. Somos una familia con muchas mujeres.

—Kai es muy chico todavía para que te dé un regalo por el Día de la Madre.

—(JA) Yo estuve recién de cumpleaños y me dijo: "Te voy a dar el abrazo más grande del mundo", y me dio un abrazo infinito. ¡Lo amo! Ahora me anunció que me quería regalar unos toperoles y un dibujo.

—(JDV) ¡Ese es un regalo para él! Un regalo con elástico . (Risas). ■

Javi A: Vestido
 Trinidad Studio
 Joyas Swarovski





Sostén Trinidad Studio
Chaqueta Nieves Marín

